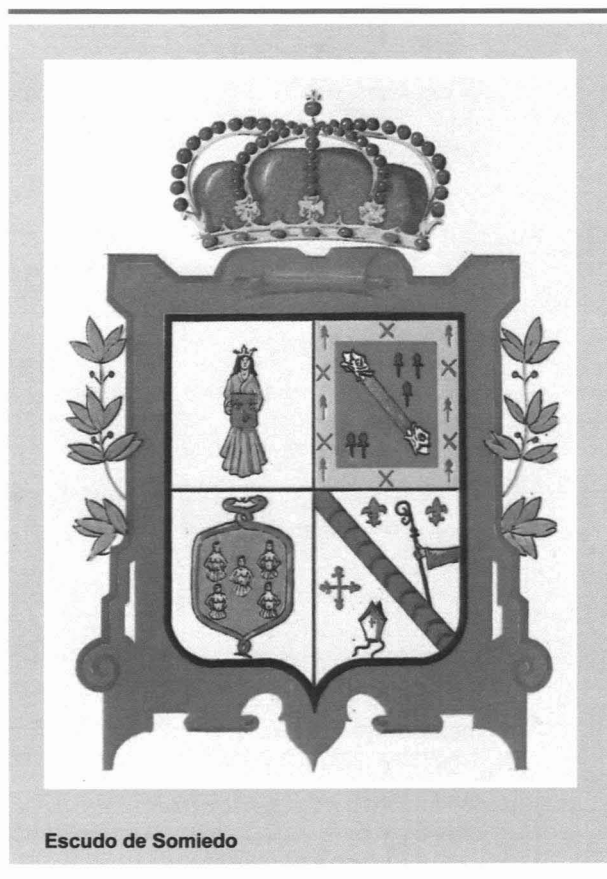


PUERTO DE SOMIEDO

Otra tierra asturiana de hermosura incomparable es la del Concejo de Somiedo, el viejo «*Sen – Miedo*» de la Carta Puebla, de gigantescas montañas y cordilleras profundas, de bosques y frondas, de gargantas y desfiladeros, de lagos verdes y ríos cristalinos, y cinco valles únicos que confieren un encanto especial a este bello paraje. La Pola es la capital del Concejo.

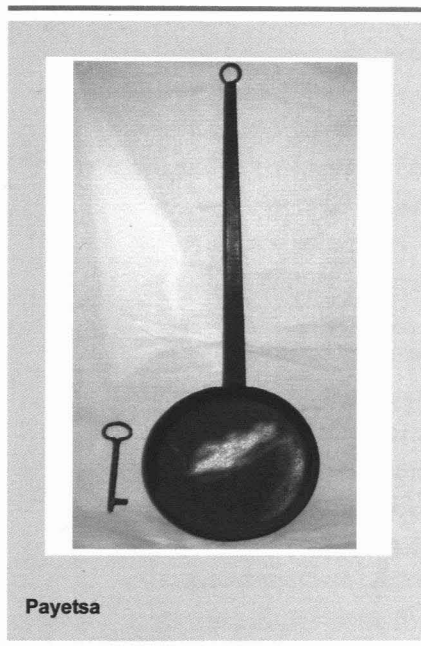
A este puerto leonés se llega saliendo a Asturias por Babia. También queda cubierto de nieve en invierno y se cierra, pero en verano se ocupa sin otro objeto que aprovechar sus recursos.

Los ganaderos de la zona de Luarca o sea los «*vaqueiros de alzada*», aprovechaban sus pastos como alimento para sus reses. Estos, con sus costumbres, con su música producida por una sartén de mango largo golpeada de arriba abajo con una gran llave del mismo material conocida como «*payetsa*» (Instrumento idiófono utilizado por los «*vaqueiros de alzada*» para acompañar sus bailes), y la Guimbarda o «*birimbao*» que reproducimos, marchaban en invierno hacia zonas más cálidas donde encontraban sustento para sus animales, quedando únicamente dos hombres al cuidado de todo, con la obligación de salir por turnos a tocar la campana avisando así, a tiempos espaciados, al que se le ocurriese y pudiese llegar antes de las nevadas de encierro, advirtiéndole de que fuera por donde esta-

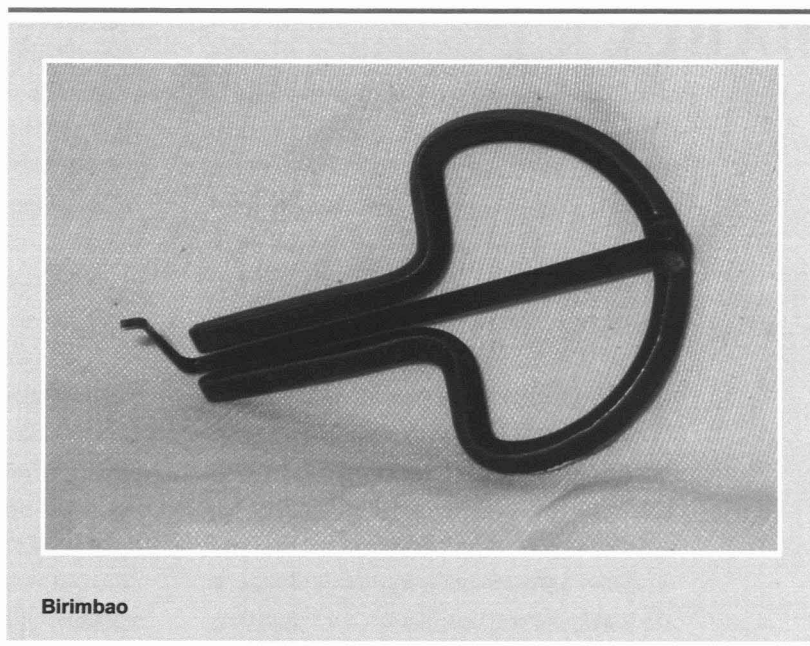


ban las casas donde habría alguien que podría ayudar en caso de necesitarlo.

Estos instrumentos típicos, citados en el párrafo anterior, los encontramos y adquirimos para nuestro «Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid» y se los oímos tocar al Provisor Melchor Fernández Cosmen en una visita que nos hizo a él.



Payetsa



Birimbao

Instrumentos musicales: trompas o «birimbaos»

La trompa conocida en Asturias como «birimbao», es un instrumento musical de hierro, que consiste en una pequeña barra de hierro en forma de herradura que lleva en medio una lengüeta de acero que se hace vibrar con el índice de la mano derecha, teniendo con la izquierda el instrumento entre los dientes.

De uso principalmente en la zona occidental asturiana más que en la central y oriental y en el valle leonés. Se encuentra principalmente en Boal y en la zona montañosa, pero nunca costera, el concejo de Cangas de Narcea, así como en La Espina y Salas, coincidiendo estas comarcas de existencia de trompas con las de las famosas «ferreterías» de clavos.

El armazón del «birimbao» es de hierro trabajado en el yunque. La lengüeta es de acero hecha de varillas de paraguas machacadas y templadas al fuego; y colocadas en un marca en forma de un pequeño palo que precisa a la boca como resonador. El herrero fabricante conoce al salir

de la fragua por el color, la afinación del instrumento, sin necesidad de retocarlo después. Suelen medir unos 8 cms. de largo, aunque el instrumento varía en su forma y hasta en los materiales y medidas de unas regiones a otras e incluso en Asturias, de unas comarcas a otras. Como ejemplo, el Boal tiene parte ovoide de hierro en cuadro de unos 4 milímetros y en el centro de su eje longitudinal se abre prolongándose en dos zonas romboidales. Y en Cangas de Narcea tiene parte circular en lugar de ovoide.

José Luis Pérez de Castro, el erudito y etnólogo asturiano nos dice que él lo encontró siempre tocado por hombres y sólo por algunas mujeres como Pepa de Linares y Cándida de Sabino, que en La Espina y Salas lo llevaban siempre en la faltriquera y lo hacían sonar con mucha habilidad. En cuanto a fabricantes de ellos nos da noticias de Francisco Díaz de Doiras que aprendió de su abuelo también a tocarlo maravillosamente. Cuando murió continuó su hijo Nemesia de la Escrita, herrero, madreñero y gran artista en la construcción de birimbaos.